

Conducta Científica en Economía: Práctica de investigación inaceptable vinculada a la presión percibida de publicar



Sarah Necker, 7/23/2014¹

Traducción: Enrique A. Bour

Sarah Necker es investigadora posdoctoral del Departamento de Política Económica y Economía Institucional de la Universidad de Friburgo y del Instituto Walter Eucken de Alemania. Sus principales áreas de investigación son economía del comportamiento, con un enfoque hacia el riesgo y el comportamiento no ético, y economía de la ciencia.



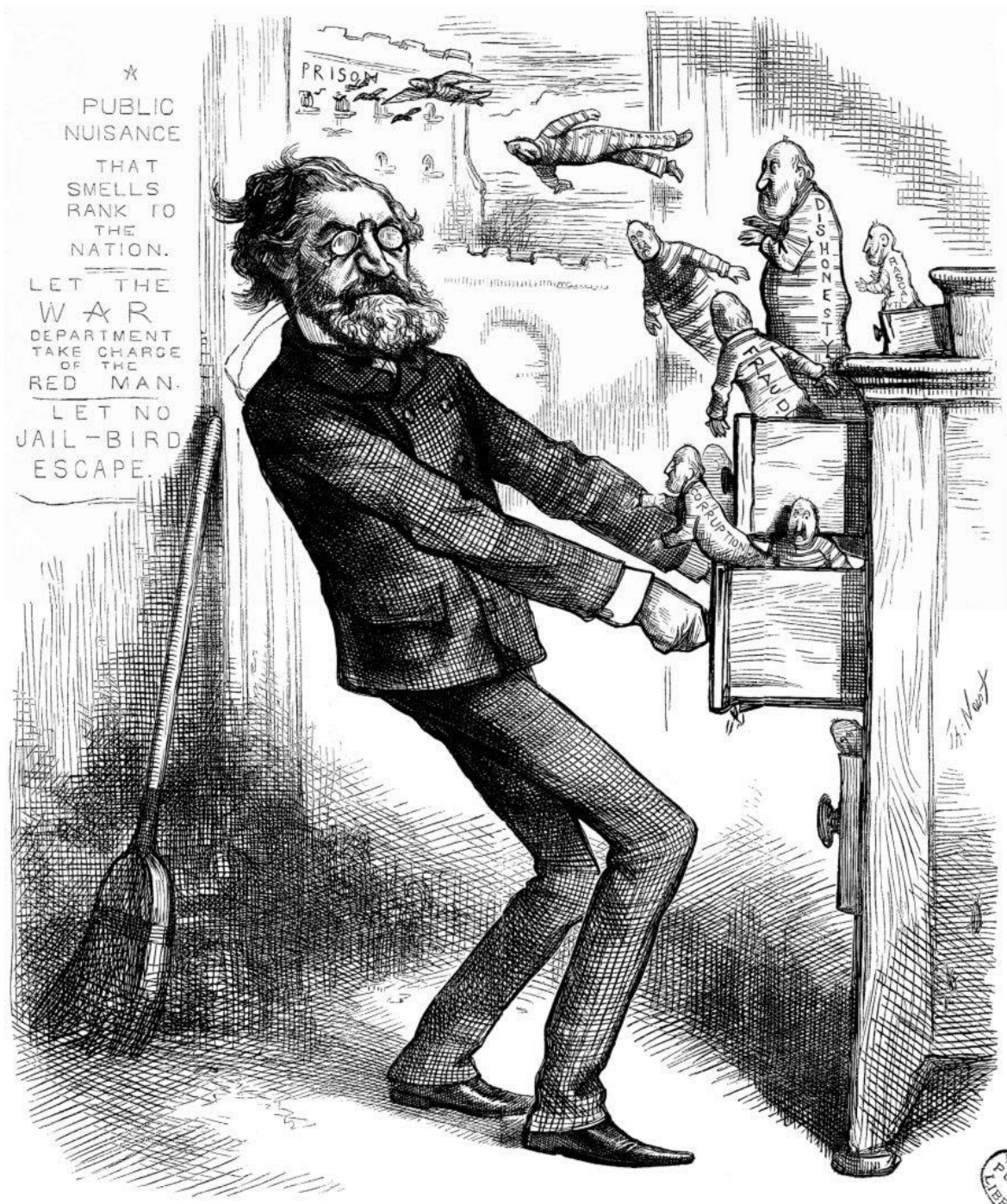
El mantenimiento de la integridad de una investigación depende de nuestra capacidad de entender el alcance de una mala conducta. Sarah Necker describe su histórico estudio sobre las normas y prácticas de investigación de los economistas. Fabulación, falsificación y plagio son considerados ampliamente injustificables, pero la mala conducta sigue prevaleciendo. Por ejemplo, entre el 1 y el 3% de los economistas encuestados admiten que han aceptado u ofrecido regalos, dinero o sexo a cambio de una coautoría, datos o promoción. La presión percibida por los economistas para publicar está positivamente relacionada con su admisión de haber participado en varias prácticas de investigación rechazadas.

La ciencia es un esfuerzo para obtener una comprensión más profunda de cómo funciona el mundo. La confianza en la ciencia se basa en la hipótesis de que los investigadores informan de su trabajo con honestidad y precisión. Los resultados se espera que sean imparciales por la presunción o el comportamiento estratégico de los investigadores. Los experimentos en el ámbito de las ciencias en las que el investigador actúa en nombre de cada participante desvían fuertemente el progreso científico. La selección de hallazgos que se ajusten a una hipótesis deseada puede interpretarse como la "búsqueda de resultados positivos", pero no exactamente como la "búsqueda de la verdad".

Si bien ciertas prácticas representan claramente un mal comportamiento científico, la justificación de otras es menos obvia. ¿Cuál es el resultado final de un

¹ Scientific Misbehavior in Economics: Unacceptable research practice linked to perceived pressure to publish. [Research Policy](#), Volume 43, Issue 10, December 2014, Pages 1747-1759.

comportamiento aceptable? ¿Qué tan frecuentes son las prácticas de rechazo? Una encuesta anónima *online* entre miembros de la European Economic Association arroja evidencia para la economía. Es el primer estudio de normas de investigación de economistas y su participación en una variedad de prácticas de investigación.



Crédito de la imagen: [Schurz Corruption](#) (Wikimedia, Dominio Público)

La buena noticia es que los economistas encuestados rechazan casi unánimemente la fabulación o falsificación de la investigación, así como el plagio. Eso no quiere decir que estas prácticas estén ausentes en economía. Pecados cardinales como la corrección, fabulación o exclusión parcial de datos o copia de trabajos ajenos son confesados por el 1-3,5%. Sorprendentemente, entre el 1 y el 3% admite que a cambio

de una coautoría, datos o promoción, hayan aceptado u ofrecido regalos, dinero o sexo.

Práctica de Investigación	% consideran la práctica injustificable	% admiten haberla usado
Copiar parte del trabajo de otros sin citar	99.8	2.1
Excluir parte de los datos (por ejemplo, valores atípicos) sin informar de ello*	97.9	3.4
Corregir los datos para que se ajusten a la teoría	97.9	1.1
Inventar algunos datos*	97.1	2.6
Usar ardidés para aumentar los valores de t , R^2 , u otros estadísticos*	95.8	7.2
Incorrectamente conceder co-autoría a un colega que no trabajó en el paper	92.9	1.4
No revisar el contenido de la obra citada	91.0	51.9
No citar resultados que no estén en línea con el propio análisis	89.2	21.1
No citar obras en revistas de menor rango, es decir, que en un rango de A+ a C están por debajo de A	85.6	20.0
Buscar variables de control hasta obtener los resultados deseados*	85.1	36.5
Presentar resultados empíricos de forma selectiva para que confirmen el propio argumento	84.2	32.2
Detener el análisis estadístico cuando se tiene un resultado deseado*	80.6	37.9
Copiar de un propio trabajo anterior sin citar	80.5	23.6
No citar trabajos de otras disciplinas	77.2	19.6
Citar estratégicamente para aumentar perspectivas de publicación (por ej. para complacer a los editores o posibles árbitros)	64.3	59.3
Maximizar número de publicaciones dividiendo la obra en las unidades más pequeñas publicables, es decir, varios artículos individuales que abarquen temas similares y que difieran entre sí sólo ligeramente	64.1	19.9
Aceptar sugerencias de árbitros o editores cuando se piensa que están errados	60.8	39.0
Definir la cuestión a investigar según la disponibilidad de datos	19.4	79.1

Nota: Basado en unas 420 observaciones (* comportamiento basado en unas 350 observaciones)

Varias prácticas de investigación se consideran a menudo "cuestionables". El rechazo generalizado de los economistas a estos métodos indica que definitivamente también representan un mal comportamiento científico. Los economistas parecen ser conscientes de que esas prácticas pueden ser tan perjudiciales para el progreso científico como el fraude descarado. Lo que es preocupante es que -en conflicto con sus convicciones- su uso parezca ser una regla más que una excepción.

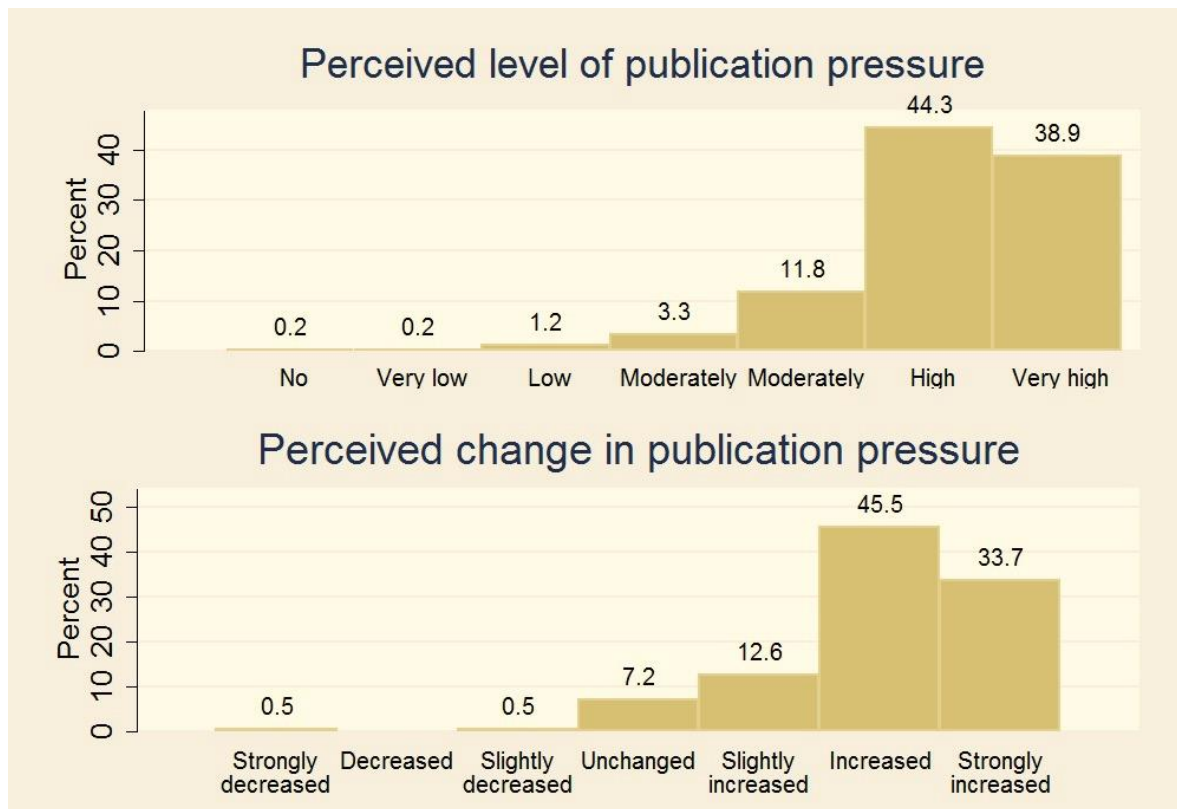
Casi todos los economistas informan que han participado en al menos una práctica considerada inaceptable por sus colegas. Por ejemplo, un tercio de los participantes admite haber escogido los resultados - la presentación selectiva de resultados empíricos que confirman el argumento de uno es rechazada por el 84%. Aunque un 64% considera inaceptable dividir el trabajo en pequeñas unidades para maximizar el número de publicaciones, un 20% confiesa haber cortado el salame. El comportamiento estratégico en el proceso de publicación es considerado injustificable por dos tercios. Sin embargo, el 39% admite haber tenido en cuenta sugerencias de árbitros o editores aunque pensaran que estaban equivocados. Incluso el 60% informa que han citado estratégicamente para aumentar las perspectivas de publicación.

Para muchos observadores de la ciencia es obvio por qué los investigadores violan sus propios estándares. Los investigadores se enfrentan a dos alternativas: "publicar o perecer". Todo investigador aprende en una etapa muy temprana que para llegar a un puesto de titular, una publicación en una revista "top of the top" es lo mínimo que puede ofrecer. ¿Espera que los profesores titulares tengan una vida fácil? No, ya no. Para estimular a los investigadores también en otras etapas de su carrera, varios países han introducido recientemente nuevos planes de incentivos que relacionan los fondos de los laboratorios o el sueldo de los investigadores con el registro de publicaciones.

La encuesta muestra que los economistas han interiorizado que publicar es crucial para su supervivencia académica. El 83% de los participantes informó de una presión de publicación alta o muy alta. El 90% percibe que la presión ha aumentado en la última década. Los economistas también se preocupan mucho por la financiación de su investigación. Casi la mitad de los encuestados perciben una presión alta o muy alta para recaudar fondos externos. ¿Cómo proceder si se siente urgido a tener éxito y la competencia por el espacio de publicación en las principales revistas es elevada? Buenos resultados pueden aumentar la probabilidad de que se publique el artículo. Reverenciar a árbitros y editores también puede ayudar.

En consonancia con esa idea, se considera que la presión percibida por los economistas está relacionada positivamente con su admisión de haber participado en varias prácticas de investigación rechazadas. Por ejemplo, es 14 puntos porcentuales más probable que un economista que percibe una presión "muy alta" admita que ha recogido resultados positivos que un economista que sólo percibe una presión "moderadamente alta" confiese el hecho. Aunque los resultados no pueden probar causalidad, son coherentes con la noción de que la presión motiva a los

investigadores a actuar de manera deshonesto. En este sentido, la conclusión de que la creencia de los economistas en normas parezca no verse afectada por la presión competitiva no es realmente alentadora.



Fuente: [Scientific misbehavior in economics](#).

En consonancia con esa idea, se considera que la presión percibida por los economistas está relacionada positivamente con su admisión de haber participado en varias prácticas de investigación rechazadas. Por ejemplo, es 14 puntos porcentuales más probable que un economista que percibe una presión "muy alta" admita que ha recogido resultados positivos que un economista que sólo percibe una presión "moderadamente alta" confiese el hecho. Aunque los resultados no pueden probar causalidad, son coherentes con la noción de que la presión motiva a los investigadores a actuar de manera deshonesto. En este sentido, la conclusión de que la creencia de los economistas en normas parezca no verse afectada por la presión competitiva no es realmente alentadora.

Desde hace mucho tiempo se reconoce la importancia de hacer frente a las graves violaciones de la integridad de las investigaciones. Se han establecido instituciones que se ocupan de las denuncias, por ejemplo, el Ombudsman de la Fundación Alemana de Investigación. En cambio, las "prácticas cuestionables" sólo han recibido atención más recientemente. La falta de pruebas debería ser una razón importante. Es difícil evaluar si las acciones representan un sesgo intencional. Detener el análisis cuando se ha encontrado un resultado deseado también puede

ser consecuencia de la ambigüedad sobre el modelo más fiable. El propio investigador puede reinterpretar sus acciones erróneas en consecuencia. ¿A quién preferirías poner bajo custodia: a un colega que falsifica datos o al que sólo presenta sus resultados favoritos? La encuesta revela que incluso de los casos observados de mala conducta grave sólo se informa la cuarta parte.

La inspección de grandes muestras representativas de investigadores para obtener estimaciones de la mala conducta científica se ha convertido en un enfoque establecido. El enfoque permite indagar qué comportamiento consideran erróneo los investigadores y si, a pesar de ello, se han involucrado en él. Por supuesto, los resultados dependen de la voluntad de los investigadores de informar sobre el mal comportamiento. Es probable que presenten una estimación de límite inferior.

La conciencia de que varias prácticas de investigación no son "cuestionables" sino que representan una mala conducta científica puede ser esencial para controlarlas. Por lo tanto, es deseable que se realicen más investigaciones sobre la prevalencia y los determinantes de todos los tipos de conductas de investigación. Al igual que los soplones, los investigadores que estudian la mala conducta científica pueden temer las consecuencias negativas de acusar a sus colegas de mala conducta. También enfrentan los mismos incentivos que cualquier otro investigador: ¿Los editores publican artículos que les digan que el contenido de sus revistas puede ser sesgado? Aparentemente, al menos algunos lo hacen. Esto debería proporcionar una amplia razón para averiguar más sobre la mala conducta en el universo académico.